

Declaración de Montevideo

Universidad de la República, Uruguay, 6 de septiembre de 2019

Hoy América Latina vive un momento que contraría los principios de libertad y democracia que han sido conquistados por nuestras naciones y sus pueblos a lo largo de su historia. En la actualidad, muchos de los derechos históricos, sufren un estrechamiento de su horizonte y de sus posibilidades de realización. Los derechos conquistados están siendo vulnerados.

Como parte de estos ataques, las instituciones de educación superior pública están siendo debilitadas. Este proceso se da a pesar de que los derechos consolidados no pueden ser regresivos. Los derechos deben progresar, nunca involucionar.

Las instituciones de educación superior juegan un papel importantísimo en el desarrollo de las naciones y en la defensa de los derechos alcanzados. Es necesario defender lo que se ha consolidado. Se requiere entender y adoptar la postura política de que los ataques a la universidad pública son ataques a la institucionalidad pública y que el destino de la universidad pública está indisolublemente ligado al de nuestros países.

Estos agravios tienen muchas modalidades en los diversos países de América Latina y el Caribe: adquieren perfiles de difamación, de reducción del financiamiento, de iniciativas de reformas constitucionales, que sostienen como fin último acabar con la autonomía y/o redistribuir los recursos ya consignados a las universidades públicas. La educación superior pública se salvará, solamente, si se salvan nuestros países, si se reafirma la institucionalidad pública. Por ello, es menester actuar de manera integrada, siempre desde una perspectiva

latinoamericanista y no, en cambio, como países aislados, que no comparten alianza alguna.

Debemos recurrir a las instancias supranacionales competentes y hacer de nuestras preocupaciones un discurso continental. Es nuestro deber articular la voz de nuestras universidades y de nuestros pueblos, y proyectar, más allá del claustro universitario, nuestras auténticas y legítimas aspiraciones de una educación pública libre, impartida por instituciones autónomas, y colocar de inmediato estos temas en la agenda de la discusión política de América Latina y del Caribe.

Evitar la involución política y volver a la senda de expansión de la democracia es un derecho y una obligación de bienestar para nuestras naciones y el único camino hacia la unión y la paz de nuestros pueblos.

Dr. Henning Jensen Pennington

Presidente de la UDUAL